

DEPORTE ADAPTADO AITOR FRANCESENA



Mikel Tellaache, en representación de la Asociación Deportiva Aita Menni, hizo entrega del galardón a Aitor Francesena. A. SISTIAGA

«He tenido que romper muchas barreras»

EJEMPLO DE SUPERACIÓN Y DOBLE CAMPEÓN DEL MUNDO, EL SURFISTA NO QUIERE PONERSE LÍMITES

ÁLEX LÓPEZ

Desde bien pequeño tuvo que aprender a convivir con los obstáculos, pero ninguno ha podido con su motivación. Le diagnosticaron glaucoma a los 14 años y perdió el ojo derecho. En 2012, una ola le reventó el ojo izquierdo, dejándole ciego. Aitor Francesena (Zarautz, 1970) es el premio al Deporte Adaptado, pero, sobre todo, un ejemplo de superación para toda la sociedad. «Quiero agradecer a EL DIARIO VASCO que se acuerde de mí, que me tenga en cuenta», señala desde la humildad que le ha catapultado hasta la cima de su deporte, el surf. Porque el guipuzcoano no se ha conformado con subirse a la tabla y disfrutar del mar, sino que ha hecho de ello su medio de vida, pese a su discapacidad física.

Aitor es todo un pionero en el mundo del surf. En 1988 creó la primera escuela de este deporte del país y, posteriormente, fue capaz de crear una metodología de trabajo que ha ayudado a otros campeones del surf a alcanzar cotas muy relevantes. Pero ha sido el propio Francesena quien ha logrado los máximos reconocimientos internacionales sobre una tabla: dos Campeonatos del Mundo -2016 y 2020- avalan su trayectoria. Un palmarés envidiable que bien podría ampliarse en tan sólo unos meses: «En

septiembre se disputa el Campeonato de España y a final de año el Campeonato del Mundo», competiciones en las que quiere volver a brillar. Y mira a medio plazo: «Quiero mantenerme en forma por si en algún momento el surf entra como deporte en los Juegos Paralímpicos». Para ello se prepara, «con la ilusión de estar bien y de ganar todo lo que pueda». Y con un objetivo a largo plazo: «Que mis nietos digan: 'Mira el aitona todo lo que ganó'».

Francesena admite que no le faltan motivos para seguir luchando: «Me motiva que la gente reconozca mi trabajo, pero, sobre todo, aportar. Hay gente que no tiene ninguna discapacidad física, pero se ahoga en un vaso de agua. Nosotros, con una problemática 'X', seguimos hacia adelante. Creo que la gente, viéndome a mí, puede darse cuenta de que está capacitada para hacer muchas cosas».

La libertad que da el mar

«Entrar en el agua es mucho más de lo que puedo describir. Es donde más libre me encuentro. En la calle hay gente, mobiliario, coches... y la verdad es que hay momentos en los que a las personas se les olvida que eres ciego», apunta Francesena. Sentencia que «todo aquel que prueba el mar, flipa con él».



Aitor Francesena posa sonriente en la playa de Zarautz.

MORQUECHO

«El mar es el lugar en el que más libre me encuentro»

«Quiero estar en forma por si el surf llega a ser paralímpico»

Él puede disfrutar de esos momentos gracias a su trabajo, pero también debido al apoyo de entidades o empresas como Diputación Foral de Gipuzkoa, Kiroldgi, Basque Team, Pukas, Cool, Siroko, Creatures, Sex Wax, Yow o Ternua. Todos ellos han depositado su confianza en Francesena, en su ejemplo y en sus valores.

Su forma de afrontar la vida, de levantarse ante la adversidad y de lograr las cotas más importantes en su deporte hacen del surfista guipuzcoano un ejemplo para toda la sociedad y un más que merecido ganador del premio al Deporte Adaptado.